

## CAPÍTULO IX

### INDITAS

Desde el punto de vista histórico y racial esta producción del pueblo de Nuevo México viene a constituir la mezcla de las culturas indígena e hispánica y, como género literario y musical perfectamente definido, viene a ser patrimonio de la región del sudoeste de los Estados Unidos. El origen más remoto que podemos encontrarle lo hallamos en la tonadilla escénica, cuando este género español tomó arraigo en América y cuando, en vista del éxito obtenido por las tonadillas de autores españoles, que eran ejecutadas en el Coliseo de la ciudad de México para dar mayor atractivo y variedad al espectáculo se recurrió a introducir, bajo el título de “tonadillas” algunos cantos de carácter indígena que existían ya de antemano en algunos lugares, por ejemplo: en Veracruz, “El churripampli”; en México, “La patera”; en Michoacán, “La chupicuaracua”. Entre estos sones y reproduciendo un viejo canto azteca, “El xochipitzahua”, apareció la tonadilla de “La indita”: “Una indita en su chinampa”. Después de ésta son numerosas las inditas que desde entonces se cantan en todo el territorio de México, desde “La indita chiapaneca” hasta las *Inditas* de Sinaloa, Coahuila o Tamaulipas.

“Una indita en su chinampa” es probablemente el lazo de unión que penetró en Texas, produciendo “La indita texanita” y entró en Nuevo México durante la segunda o tercera década del siglo XIX, y se transformó en diversos cantos entonados por indios auténticos y por mestizos, en los que se relatan los trabajos de hombres y mujeres cautivos de los bélicos Navajos, o se reproducen en cierto modo las antiguas coplas españolas, agregándoles interludios tarareados que al mismo tiempo se aprovechaban para el baile y, más adelante, añadiendo estribillos característicos en que aparecen exclamaciones dirigidas a “indias” como: ¡ay Indita de Manzano!, llegando a producir corridos en que se relatan sucesos de toda índole, especialmente trágicos, corridos que además de llevar en su totalidad el

nombre de "Inditas", en el transcurso del texto consignan numerosas veces esta palabra.

El género *indita* en su forma definitiva consiste en una frase musical cantada que acompaña a las estrofas del relato, un estribillo que rompe el ritmo de la frase anterior con exclamaciones intercaladas, y un interludio generalmente tarareado durante el cual se ejecutan bailes. No sabemos la índole de estas danzas, quizá también ofrezcan aspectos mestizos interesantes que hay que investigar; pero lo que sí es de capital importancia es el estilo y carácter de los cantos y de los ritmos bailables, pues en aquellos, los elementos técnicos musicales son más característicamente indígenas, en tanto que la forma literaria y el ritmo del baile, corresponden a la tradición española.

Dos elementos rítmicos españoles aparecen con más frecuencia, el del bolero, en compás de  $\frac{3}{4}$  y de  $\frac{6}{8}$ , y el zapateado, ya en  $\frac{3}{8}$ , ya en  $\frac{6}{8}$ , contradiciendo la norma general que cree que los bailes indígenas son más persistentes que los cantos; quizá en este caso los ritmos hispánicos, más vigorosos y definidos, se impusieron a los ritmos de danza indígenas.

En resumen *La indita*, no obstante haber tenido origen en México, en Nuevo México adquirió con el tiempo, en un ambiente apropiado, caracteres locales que la han mantenido viva desde principios del siglo XIX hasta nuestros días, es decir, durante siglo y medio.

# 1. PUNTA Y PUNTA

(Canto indígena de trabajo)

Colección Rubén Cobos.  
 Procede de Las Vegas, Nuevo México. Comunicó el señor don Eduardo Ulibarrí, de 78 años. Recolección 28 de julio de 1945.

Punta y punta,  
 Punta y punta,  
 cobaitine  
 yebaitine ya  
 phfu, phfu, phfu,  
 phfu, phfu, phfu.

*Colección Rubén Cobos. Julio 28 de 1945*  
*Es cantado antiguo, se usaba en 1867. Procede de Las Vegas y Santa Fe. Los ojitos frios.*

Puntay punta, puntay punta cobai-ti-ne ye-vai ti-ne-yá h-fu h-fú h-fú h-fú h-fú h-fú etc.

*Después del canto, que sirve de descanso, al tiempo de soplar se golpea el trigo en el aire.*

1. PUNTA Y PUNTA. Canto de Trabajo, con aspecto indígena. Procede de Los Ojitos. Cantó don José Ulibarrí. Colección Rubén Cobos.

Debe ser sumamente antiguo este canto y debe proceder de los primeros años de la colonización hispánica en Nuevo México, cuando para la trilla del trigo, por la carencia de bestias, quedó establecido que los hombres mismos hicieron el aventado del trigo para separar el grano de la paja.

Este uso permaneció hasta 1867 en la región de las Vegas, y Santa Fe. El canto sirve como de descanso después del cual se golpea el trigo con el aire al mismo tiempo que se sopla rítmicamente un corto número de voces.

El canto consta de cuatro motivos o sean dos incisos formando un semiperiodo, los tres primeros son de cuatro sonidos y el último de cinco; los dos primeros en compás de  $\frac{3}{4}$  y los dos últimos en compás de dos tiempos, a continuación el ritmo sigue igual para golpear el trigo y soplar la paja. Los sonidos utilizados en realidad están colocados en una sucesión de tonos enteros.

## 2. EL INDITO ANDA EN LA SIERRA

(arrullo)

Colección Dr. Arthur L. Campa.  
Música tomada de un disco por el Sr. A.  
Armendáriz.

El indito anda en la Sierra,  
el Comanche en la montaña,  
este niño no se duerme  
porque ha'garrado una maña.

*“Arrullo” Transcripción de A. Armendáriz. Colec. Dr. L. Campa*

El in-di-toan daen la Sie-rrá....., el co-mancheen... la mon-ta-ña.....  
es-te ni-ño..... no se duer-me..... por-que ha-ga-rra-dou-na ma-ña.....

### 2. ARRULLO. Colección Arthur. L. Campa.

Tanto por las ideas contenidas en el texto como por la forma melódica y sus caracteres musicales, este ejemplo pertenece a cantos de indios, mostrando al mismo tiempo cómo la influencia de la cultura hispánica se ha infiltrado en las manifestaciones de los habitantes de esta región; pues tanto la versificación octosilábica como la forma musical de este canto de arrullo no eran conocidos ni aplicados por los indígenas antes de la llegada de los españoles.

La melodía aparece en modo Eolio Medieval. En compás de 3/4; pero por las síncopas que encierra debería ser de 6/8, es decir escribirse con valores a la mitad. La frase aparece dividida en dos semiperíodos y cuatro incisos de ocho sonidos. Con excepción del tercer inciso, que es ascendente, los otros tres tienen tendencia descendente que denuncia un aspecto primitivo.

3. a) YA ACABÓ, YA ACABÓ (SANDOVALITO)

Colección Lolita Pooler.  
Grabación hecha en Santa Fe. Nuevo México.  
Mayo de 1937. Disco Núm. 1: Anverso.  
Cantó la Sra. Juanita Chávez González de  
70 años. Originaria de: San Ignacio, oeste  
de Albuquerque.

Sandovalito, toda tu gente  
ya acabó, ya acabó,  
ya Calahuasa no más quedó.

Tú, María Aguila, toda tu gente,  
ya acabó, ya acabó,  
ya Calahuasa no más quedó.

Dominguita, toda tu gente,  
ya acabó, ya acabó,  
ya Calahuasa no más quedó.

Zápiro largo, toda tu gente,  
ya acabó ya acabó,  
ya Calahuasa no más quedó.

3a) Ya acabó, ya acabó... (Sandovalito) 1ª versión Colección Lolita Pooler Disco #1. *Armonía*

Sando-vali-to, to-da tu gen-te yaaca-bó, yaaca-bó, ya Ca-la-hua-sa no más que-dó

Tú, MaríaAguila, to-da tu gen-te yaacabó, yaaca-bó, ya Ca-la-hua-sa no más que-dó

Domingui-ta, to-da tu gen-te, yaaca-bó, yaaca-bó, ya Ca-la-huasa no más que-dó

Zá-pi-ro largo, to da tu gen-te yaacabó, yaaca-bó, ya Ca-la-huasa no más que-dó.

3. a) YA ACABÓ o SANDOVALITO. 1ª versión. Colección Lolita Pooler. Grupo Inditas.

Este canto es el arquetipo de las canciones mestizadas propias de Nuevo México, pues al mismo tiempo la melodía tiene carácter y fuerza indígena y el texto está concebido en español.

El relato da a entender la derrota sufrida por varios jefes que probablemente fueron aniquilados por los indios, junto con el total de sus tropas. Es posible que este canto tenga una antigüedad de casi un siglo para lo cual hay que investigar de qué Sandoval se trata, cosa fácil, pues se menciona a sus lugartenientes. La melodía consta de dos partes esenciales: una concebida en  $\frac{3}{4}$  y otra de  $\frac{2}{4}$ ; pero de hecho son tres incisos melódicos los que la constituyen. El primero formado por dos motivos de cinco sonidos, o sea un inciso de diez, luego dos motivos de tres sonidos, o sean seis; y el último de nueve sonidos, que es quizá el más característico. Como estos cantos deben haber sido cantados por indios deben haber dado nacimiento a las canciones llamadas "Inditas".

### 3. b) SANDOVALITO

Colección Lolita Pooler.

Grabación hecha en Santa Fe. Nuevo México. Mayo de 1937. Disco. Núm. 1. Fragmento. Núm. 2. Cantó la Sra. Juanita Chávez González, de 70 años, originaria de San Ignacio, oeste de Albuquerque.

Sandovalito, toda tu gente,  
ya acabó, ya acabó,  
ya Calahuasa no más quedó.

Tú, María Águila, toda tu gente,  
toda tu gente acabó,  
toda tu gente acabó,  
ya Calahuasa no más quedó.

Dominguita, toda tu gente,  
ya acabó, ya acabó,  
ya Calahuasa no más quedó.

Cayetano, toda tu gente,  
ya toda tu gente acabó,  
ya Calahuasa no más quedó.

Zápiro largo, toda su gente,  
toda tu gente acabó,  
ya Calahuasa no más quedó.

3, b)-

*Sandovalito, Colección Lolita Pooler Disco # 1, Versión Fragmento # 2.*

Sando-vali-to, to-da tu gente ya-ca-bó, ya-ca-bó, ya Ca-la-hua-sa no-más que-dó  
Tú, María Guila, to-da tu gente to-da tu gen-tea-ca bó, to-da tu gen-tea-ca-bó, ya Calahua-sa no-más que-dó  
Do-mingui-ta, to-da tu gente ya-ca-bó, ya-ca-bó, ya Ca-la-hua-sa no-más que-dó.  
Ca-ye-ta-no, to-da tu gente ya to-da tu gen-tea-ca-bó, ya Calahua-sa no-más que-dó.  
Zá-pi-ro lar-go, to-da tu gen-te, to-da tu gen-tea-ca-bó, ya Calahua-sa no-más que-dó.

3. b) SANDOVALITO. 2a. Versión. Colección Lolita Pooler. Disco Núm. 1. Fragmento 2.

En esencia es la misma distribución que la primera versión de este canto; pero quizá por olvido o nerviosidad, la segunda frase sufre aumentos considerables, con la introducción del inciso que dice: "Toda tu gente acabó" ... y su repetición. Otras ligeras irregularidades se notan en el transcurso.

#### 4. QUE VIVA NICOLÁS

(Canción de india)

Colección Lolita Pooler.

Disco Núm. 4

Ejemplo. Núm. 6.

Grabación hecha en Santa Fe, Nuevo México.

Mayo de 1937.

Cantó la Sra. Juanita Chávez González, de  
70 años, originaria de San Ignacio, oeste  
de Albuquerque.

Que viva Nicolás, que viva Nicolás  
y las Roseta también;  
tauras estaremos de hambre (bis)  
y la Juarita también.

En l'otra bando del río  
está un coyote chiflando  
y en el chiflido decía:  
Señora me están matando,  
señora me están matando  
llame como el oto día.

4- ¡Que viva Niculás! Indita. San Juanita, Obispo General, Albuquerque, N.M.  
 Colec. Lolita Pooler.

¡Que vi-va Ni-co-lás! ¡Que vi-va Ni-co-lás! y la Ro-za-to tam-bién.....

Si vien' lo ma-to-mos de hambre, si vien' lo ma-to-mos de hambre y la Jua-ri-ta tam-bién.....  
 Interludio instrumental.

Ritornelo.

4. QUE VIVA NICULÁS. Indita. Colección Lolita Pooler.

El ejemplo consta de dos frases que por su estructura musical están indicando un origen hispánico, pues parece el ritmo basado en la forma bien reconocida del zapateado andaluz. La primera frase, dividida en dos semiperiodos (que rítmicamente en un principio fueron iguales) se subdividen en tres incisos octasílabos, sólo que el tiempo y la manera propia de hablar de los individuos que conservaron esta canción hizo que los dos primeros incisos perdieran una sílaba quedando de siete sonidos solamente.

El compás es de  $9/8$  y la modalidad Mayor. La línea melódica, como de zapateado, repite con frecuencia un solo sonido entregando lineamientos casi horizontales. La cadencia encierra algún carácter gregoriano. La segunda frase constituye un interludio instrumental que en este género de cantos sirve para ser bailado; se divide en dos semiperiodos que a su vez se subdividen en tres incisos cada uno; el primero de ellos presenta una línea en zig zag y con valores contrastados, se presta muy bien para el baile. Sus dos primeros incisos son de seis sonidos, el tercero de siete; y por su parte, el segundo semiperiodo constituye un ritornelo de la primera frase, nota por nota.

## 5. CULÁS, CULÁS, CULÁS HASTA AHÍ NO MÁS

(Canción Indita)

Colección Lolita Pooler.

Grabación hecha en Santa Fe, Nuevo México. Mayo de 1937. Disco Nº 6, fragmento 10. Cantó la Sra. Juanita Chávez González, de 70 años. Originaria de San Ignacio, oeste de Albuquerque.

—Qué dices, Josefita,  
¿te quedas o te vas?  
—Yo no me mando sola,  
me manda *Niculás*.

Culás, Culás,  
Culás hasta ahí no más;  
Con esos ojos negros  
te mira si te vas.

*Culás, hasta ahí no más. Coplas de indio. Lolita Pooler. Disco #6 Fragmento #10*  
5-

A. *¿Qué di-ces, tú, te-se-pi-ta te quedas o te vas? -Yo no me mando sola me mando Ni-cu-lás.*  
 B.  
 C. *Cu-lás, Culás, Culás, hasta ahí no más; con e-sos o-jos ne-gros te mi-ra si-te vas.*

5. CULAS HASTA AHÍ NOMÁS. Coplas de Indio. Colección de Discos "Lolita Pooler, Disco núm. 6, fragmento 10.

Se trata de una melodía importada del sur, probablemente, desde la época del Imperio de Maximiliano, 1865-67. Corresponde casi nota por nota (excepto el primer semiperíodo de la 2a. frase, que aparece modificado) con el canto burlesco: "Adiós Mamá Carlota", compuesto con ocasión del viaje de la emperatriz a Europa.

Versos heptasílabos, cuatro por estrofa correspondiendo con los incisos musicales. Doble frase melódica. Los motivos que acompañan la palabra "Culás" por su acentuación aguda establecen el equilibrio.

La manera de haber llegado este canto a Nuevo México debe haber sido por medio de los soldados republicanos que acompañaban al presidente Juárez, durante su permanencia en la frontera, aunque sólo debe haber llegado al final de la campaña, cuando el Imperio se desmoronaba en 1867.

Semiperíodos de tendencia descendente. Extensión de una octava. Armonía de Tónica y Dominante. La forma queda organizada así: A-B-C-B; lo que determina una ritornelo, así como que la letra C introduce una idea nueva en la Dominante de la tonalidad.

## 6. a) LA INDITA DE JOSÉ LUIS

Procede de Sabinal, Nuevo México.  
Comunicó don Amador Abeyta, de 59 años.  
Recolectó: Vicente T. Mendoza. Albuquerque, 2 de marzo de 1946.

Para cantar esta Indita  
se necesita tonada,  
para que se oiga bonita  
con su música arreglada,  
como la cantó "El Tequita"  
un día en la Punta de Agua.

Estribillo: ¡Ay indita de José Luis!,  
ven a sentir,  
¿qué, no eras tan afamada?  
Con todo el mundo graciosa  
¡Ay José Luis!  
y para ti desgraciada.

Cuando al Manzano vinieron  
y la familia marcharon,  
era *Sosten* Lobato  
el que los acompañaba.

6, a)-

*Indita de José Luis "Procede de Sabinal, N. México. Sr. Amador Abeyta. Marz-46.*

6. a) JOSÉ LUIS (o Indita de Manzano). Procede de Sabinal, Nuevo México. Comunicó don Amador Abeyta, de 50 años.

Este ejemplo constituye un arquetipo de esta especie de corrido que se encuentra en Nuevo México y en Texas, pues tanto su forma literaria como musical constituyen un modelo que consiste en: una estrofa inicial como introducción, un estribillo característico, una o dos coplas de cuatro versos octosílabos y luego repetición del estribillo.

Musicalmente la frase que sirve para la introducción (que en este caso es de seis incisos o tres semiperiodos) sirve también para las coplas, el último semiperiodo es usado para concluir la segunda copla. Los incisos son de ocho sonidos y los semiperiodos de dieciséis, formando las frases familiares a los corridos.

El ritmo de los incisos pares se hace nervioso por los valores con que concluyen. La frase musical del estribillo se organiza por medio de dos semiperiodos, constituidos por dos incisos de ocho sílabas cada uno, separados por un motivo de cinco sonidos que constituyen una exclamación.

A	8	8	9	Estribillo	8
B	8	8	8	5	8
C	8	8	Interl.	10 sonidos	13 sonidos

Dentro de este estribillo aparece generalmente la palabra: ¡Ay, Indita que es la que caracteriza esta especie. El compás es de 6/8. La extensión, una décima menor, y modalidad es Mayor.

Esta Indita, como otras muchas, va seguida de un pequeño interludio formado por dos miembros en tresillos escalonados que sirven de descanso al cantador.

6. b) JOSELÍN o LA INDITA DE MANZANO

Versión tomada de la Colección Lolita Pooler.  
Grabación hecha en Santa Fe, Nuevo México,  
en mayo de 1937. Cantó: Sra. Juanita  
Chávez González, de 70 años, originaria de  
San Ignacio, oeste de Albuquerque, Nuevo  
México.

Soy el Joselín mentado  
de tal nombre y competencia,  
soy el músico afamado  
del Condado de Valencia.

Estribillo: ¡Ay indita de Manzano!  
ven a sentir,  
¿qué, no eras tan afamada?  
con todo el mundo graciosa  
¡Ay Joselín!  
y conmigo desgraciada.

6b)-  
 "Joselín" o la "Indita, de Manzano" Coplas y lección de india. Lolita Pooler  
 (♩.=100)

Yo soy Jo-se-lín men-ta-do, de tal nombrey compe-ten-cia,  
 soy el mú-si-co-a-fa-ma-do del Con-da-do de Va-len-cia.  
 ¡Ay, in-di-ta de Mon-ta-no, ven a sen-tir, qué noe-ras tan a-fa-ma-da....?  
 con to-del mundo gra-cio-sa! ¡Ay, Jo-se Luis! y con-mi-go des-gra-cia-da....

6. b) JOSELÍN o LA INDITA DE MANZANO. Inditas. Colección "Lolita Pooler".  
 Disco núm. 4.

Pertenece al grupo de cantos de Nuevo México llamado "Inditas". Consta de dos frases desiguales. La primera formada por cuatro incisos de ocho sonidos correspondientes a cuatro versos octasílabos de una copla española. La segunda también son cuatro incisos octasílabos, pero en medio del semiperiodo se incrusta una exclamación de cuatro sonidos equivalentes a cinco sílabas por su terminación aguda. Los semiperiodos resultan de 20 sonidos. La melodía está compuesta por series de pies rítmicos *tróqueos*, demostrando origen hispánico y suficiente antigüedad.

El simple nombre de Joselín o José Luis y el contenido de la primera estrofa, indica que se trata tal vez de un improvisador o un músico español, radicado en el condado de Valencia, Nuevo México. El compás es de  $\frac{6}{8}$  y es otro indicio de españolismo. La extensión melódica es de una 8a. La modalidad, Mayor.

7. a) LA CAUTIVA MARCELINA

Colección del Señor Rubén Cobos.  
Procede de Sabinal, Nuevo México.  
Cantó don Amador Abeyta, de 58 años.  
Recolección: Agosto 28 de 1945.

La cautiva Marcelina,  
ya se va, ya se la llevan,  
ya se va, ya se la llevan,  
para la sierra mentada,  
a comer carne de yegua,  
a comer carne de yegua.

Por eso en el mundo  
no quiero más amar;  
de mi patria querida  
me van a desterrar,  
me van a desterrar.

7. a) *Phal cautiva Marcelina* Procede del Sabinal N. México. Lo comunicó don Amador Abeyta.

La cau-ti-va Marce-li-na ya se va ya se la lle-van, ya se va ya se la lle-van  
 pa-ra la Sierramentada a co-mer carne de yegua, a co-mer carne de ye-gua.

Por e-so en el mundo no quie-ro más a-mar, de mi Pa-tris que-ri-da me van a des-te-rrar.

7. a) LA CAUTIVA MARCELINA. Indita. Procede de Sabinal, Nuevo México cantó don Amador Abeyta. Colección Rubén Cobos.

Viene a constituir una versión de este canto bien conocido y difundido en Nuevo México, que trata de los individuos cautivados por los indios e incorporados a su vida. Consta de dos frases, la primera de tres incisos que repetidos entregan dos semiperiodos iguales en los cuales repite el segundo verso, mas con distinta melodía. Es una línea quebrada que asciende y descende y termina con la Tónica Central. La segunda frase, que aparece como estribillo, también se constituye por cuatro incisos formando dos semiperiodos, de los cuales, tres son de seis sonidos siendo el tercero el único que tiene siete, mientras en la primera frase puede decirse que alternan los compases de  $\frac{2}{4}$  y  $\frac{3}{4}$ , en la segunda se establece el compás de  $\frac{2}{4}$ . La modalidad es Mayor.

Este canto aparece también en la ciudad de México, según la versión de María Prieto recolectada por don Manuel Toussaint en junio 7 de 1914, la cual principia así:

Quando los indios entraron,  
 entraron por la garita,  
 la primera que prendieron  
 fue la infanta Margarita.  
 Margarita ya se va,  
 ya se va, ya se la llevan,  
 a la sierra de los indios  
 a comer carne de yegua . . .

7, b)-  
*Secuencia Marcelina's canción indígena, Colección Lolita Pooler. Disc # 7 Frag. # 2- 2º Voz*

La cau-ti-va Marce-li-na, ya se van, ya se la lle-van, ya se van, ya se la lle-van;  
 pa-rae-sa siervaméntada a co-mer carne de yegua, a co-mer carne de yegua.  
 Por e-so no quiero del mundo más a-mar, de mi pa-triagora-da me van a des-te-rrar.

7. b) LA CAUTIVA MARCELINA. Indita. Colección "Lolita Pooler".

Pertenece a las historias frecuentes de individuos cautivos de indios entre las tribus de Nuevo México. Lo fragmentario y conciso de su texto da idea clara de la hondura de la tragedia, pues era frecuente en el siglo XIX y más atrás, el que los indios cautivaran hombres y mujeres.

Este ejemplo está constituido por dos elementos: una frase formada por tres incisos, cada uno de ocho sonidos, y un estribillo de cuatro incisos, el primero de los cuales es de seis y los tres restantes de siete sonidos. La primera frase ofrece una melodía escalonada, ascendente, cuyo ascenso lo realizan tres motivos de cuatro sonidos sobre un ritmo de  $\frac{3}{4}$ ; pero alcanzada la cumbre tonal cambia el compás a  $\frac{2}{4}$ . El estribillo ofrece lineamientos descendentes en cada uno de sus semiperiodos, los que se realizan en compás de  $\frac{2}{4}$ . La modalidad es Mayor. La extensión es de una 8a. y la armonía es de Tónica y Dominante.

## 8. LA VENADITA

Inditas.

Romancero Nuevo Mexicano.

Aurelio M. Espinosa. *Revue Hispanique*,  
núm. 84. Abril de 1915. p. 552, Ejemplo  
núm. 138.

Venadita, venadita,  
bien, *¿y* a ti cómo te va?  
El venado 'stá muy triste  
y en grande penalidá.

El venado 'stá 'n la loma,  
la venada 'n la *cuchía*,  
*esperandu* a que le toquen  
pa'bailar una *cuadría*.

El venado y la venada  
se tiraron al sombrío,  
y le *dise* la venada:  
—“Vámonos *tirandu* al río,  
no nos pesque 'l cazador  
y nos pegue nel *codío*.”

Luego que sale la luna  
sale la venad'andar,  
sentadita *nuna* rosa,  
*qui* al *venadu* *hase* *yorar*.

—Venadita, venadita,  
bien, *¿y* a ti cómo te va?  
*¿cómo* has *pasadu* la noche  
con tan gran *penalidá*?

La venada 'stá preñada  
estando 'l *venadu* ausente,  
*si* avergüenza la venada  
porque la mira la gente.

El *venadu* y la venada  
se *jueron pal* palo *güeco*,  
la venada 'stá parida  
y el venado 'stá *culeco*.

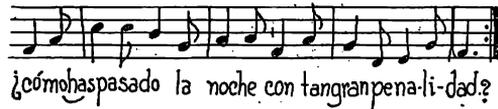
Ya la venada parió  
y parió dos venaditos,  
y le *disi* a su venado:  
—Ahí tienes a tus hijitos;  
*resíbelos* por tus hijos,  
que *li hase* que *sian* juntitos.

El venado s'enfermó  
ya va 'ser su testamento,  
pa'no dejar la venada  
como la pluma *nel* viento.

Y'*hisieron* el testamento  
y ya todo *si* arregló  
y dejaron *di albacea*  
al señor Juan Salvador,  
*pa* que 'staque la *salea*  
com'un *alministrador*.

Cuando 'l venado murió  
sus ojos *jueron* dos tiros;  
si oyeron los *cañonasos*  
hasta los *Estaus* Unidos.

8. La Venadita. Romancero Nuevo Mexicano de Aurelio M. Espinosa



8. LA VENADITA. Indita. Núm. 138 del Romancero de don Aurelio M. Espinosa.

Melodía que recuerda la de los romances clásicos españoles, formada de cuatro incisos constituyendo semiperiodos de dos en dos. En compás de  $\frac{6}{8}$  y en modalidad Mayor.

Su ritmo es a base de pies tróqueos, teniendo una nota de descanso al concluir el semiperiodo. Va seguida de un breve interludio formado por dos incisos que se desenvuelven en el tetracordio inferior de la Tónica y el cual es solamente tarareado. Este canto viene a ser patrimonio exclusivo de Nuevo México.

## 9. LA INDITA DE COSTALES

Romancero Nuevo Mexicano.  
Aurelio M. Espinosa. *Revue Hispanique*,  
núm. 84. Abril de 1915. 553 p. Ejemplo:  
139.

¡Ay, indita de Costales,  
ya 'l *plaso* se nos *yegó!*  
La tonta no quiere riales  
porque 'l charco se *secó.*

Monterit'(d) e veinte riales,  
anda con mucho cuidado,  
*qui* aquí anda Martín Costales  
buscando *mais* por el vado.

### 9 La indita de Costales.



9. LA INDITA DE COSTALES. Indita. Romancero de Aurelio M. Espinosa.  
Núm. 139.

Este canto completamente particular de Nuevo México consta de dos semiperiodos formados de dos incisos cada uno, en el primer semiperiodo los incisos descubren una manera indígena de ser tratados, pues el segundo viene a ser una réplica del primero. El segundo semiperiodo todavía es más indígena, pues si el primer inciso encierra una síncopa característica, el segundo realiza su cadencia sobre el 6º grado con un sentido de indigenismo más puro.

10. a) LAS INDIAS JUANAS y LA INDITA DE COCHITÍ

Romancero Nuevo Mexicano.  
Aurelio M. Espinosa. *Revue Hispanique*,  
núm. 84. Abril de 1915. 553 p. Ejemplos:  
140 y 141.

¡Mal haya las indias Juanas  
y 'l alma que las parió!  
Que como no son cristianas  
reniegan de quien las crió.

Indita, indita, indita,  
indita de Cochití,  
no *li hase* que seas indita  
al cabo no soy *pa'* ti.

10. a) *La indita de Cochiti*

2º In-dita inditain-di-ta, indi-ta de Cochiti,  
1º Mal-haya las indias juanas y el alma que las parió

no le hace que seas in-dito al cabo no soy pa' ti.  
que como no son cristianas re-niegan de quien las crió

10. a) LAS INDIAS JUANAS. LA INDITA DE COCHITÍ. Indita. *Revue Hispanique*, núm. 84. Abril de 1915. Aurelio M. Espinosa, 553 p. Ejemplos 140 y 141.

Es un canto completamente local de Nuevo México, probablemente compuesto en la región a que se hace referencia (Cochití). Resulta mestizo porque la versificación es española en versos octosílabos; sin embargo, el ritmo en  $\frac{2}{4}$ , teniendo el primer tiempo subdividido, le imprime carácter indígena, que se comprueba en el segundo semiperiodo en donde la escala pentatónica aparece pura y en línea descendente. La tonalidad aparece como Mayor y el lineamiento melódico primero ascendente y después descendente, comprueba la influencia de dicha modalidad. La forma es una frase dividida en dos semiperiodos y estos en dos incisos bien definidos; el segundo semiperiodo repite íntegro para dar mayor amplitud.

### 10,b)-La indita de Cochiti

Mal-ha — ya las in-dias Jua-na..... yel al-ma que  
 las pa-rió..... que co-mo no son cris-tia-nas.....  
 re-nie-gan de quien las crió..... In-di-.....

10. b) LA INDITA DE COCHITÍ. Colección: Leonora Curtin.

Melodía formada por dos semiperiodos y éstos a su vez por dos incisos cada uno de ocho sonidos, concebida en modalidad Mayor, compás de  $\frac{3}{8}$ , La línea melódica es francamente ascendente en el primer inciso, oscilante en el segundo y tercero y francamente descendente en el cuarto. La forma musical queda reducida a lo siguiente:

A-B-B-C

El carácter del canto es completamente español, lo que viene a demostrar una gran antigüedad en Nuevo México, siendo probable que alcance a los principios del siglo XIX, cuando la forma "Indita se desprendió de la tonadilla escénica para constituir una forma especial de Nuevo México.

## 11. LA INDITA

Colección Leonora Curtin  
De Santa Fe. Nuevo México.  
Cantó Arthur L. Campa.  
Registró A. Armendariz.

Una indita en su chimaca  
andaba cortando flores,  
el indio que la rodeaba  
le cantaba sus amores,  
el indio que la rodeaba  
le cantaba sus amores.

## 11.—La Indita

U-najn—di—taen su chi—ma—ca..... an—da—  
 -ba cor—tan—do flo—res..... el in—dio que.....  
 .... la ro—dea—ba..... le can—ta—ba..... sus a—  
 -mo—res..... el in—dio que..... la ro—dea—ba...  
 ..... le can—ta—ba..... sus a—mo—res.....

11. LA INDITA. Colección Leonora Curtin, de Santa Fe, Nuevo México. Cantada por Arthur L. Campa, Registrada por A. Armendáriz.

Este canto es muy probable que haya servido para la creación del género *Indita*, habiendo servido primero en el Coliseo de la ciudad de México como tonadilla, y luego dispersándose por todos los rumbos, llegando hasta Nuevo México a principios del siglo XIX. Es uno de los cantos que gozan de una gran popularidad en muchos lugares de México. La melodía por lo tanto mantiene el sabor de los cantos del sur, especialmente de Michoacán. El compás debe de ser de 6/8 en lugar del de 3/4 que aparece. La falta de datos no permite saber con seguridad cuándo fue aprendida ni dónde, pues la persona que la cantó es nativa de Texas y vivió bastante tiempo en diversos lugares de México antes de radicarse en Nuevo México.

## 12. LA INDITA (De Juan Ángel)

Procede de Trinidad Colorado.  
Comunicó el Lic. Eusebio Chacón.  
Consignada en el Romancero Nuevo Mexicano de Aurelio M. Espinosa. *Revue Hispanique*, núm. 84. Abril de 1915. pp. 537-538.

Madre mía de los Dolores  
tú eres toda mi alegría,  
ruega por los pecadores  
Virgen, Sagrada María.

Madre mía de los Dolores,  
eres pura y infinita,  
concédeme la eficacia,  
como piadosa y bendita,  
para escribir la desgracia  
de la finada Pablita.

En el Río del Sapeyó  
comenzó la suerte mía.  
¿Qué es lo que me sucedió,  
Virgen pura y madr'mía,  
que el maldito me insistió  
(a) hacer tan *grandi* avería?

Con un auto di aprehensión  
yegó 'l señor oficial  
y me manifestó 'l rigor  
de que me venía (a) *yevar*;  
luego me *caisó* temor  
de ver lo qu'iba (a) pasar.

A las Vegas juí *yevada*  
por el juez y sus rigores  
en la carcel encerrada  
cercada de mil temores,  
como mujer desgraciada  
en la plaza de Dolores.

A la corte me *yevaron*  
del señor Juez de Distrito,  
los jurados me juzgaron  
con arreglo a mi delito;  
a muerte me sentenciaron  
porque matí a Miguelito.

Y la justicia *nojada*  
me dijo: —A Dios le *faltates*,  
a tu prójimo *matates*  
y tu morirás *'horcada*;  
el *preseto* quebrantates  
el *preseto* quebrantates  
como mujer *desonrada*.

Tú lo *quisites* y así  
no volverás a ver flores.  
Me yoro triste ¡ay de mí!  
cercada de mil temores;  
ya l'*esperansa* perdí,  
madre mía de los Dolores.

Viernes, *yego* 'l triste día  
de mi desgraciada suerte,  
pues para darme la muerte  
me tocaron agonía;  
¡Jesús, qué trance tan juerte,  
Virgen pura y Madre mía!

Adiós, mis dos hermanitos,  
échenme la *bendición*,  
adiós, mis primos, toditos,  
ya se *yegó* l'ocasión;  
*ruégenli* a Dios infinito  
*qu'est' alma* tenga perdón.

Año de mil ochocientos  
sesenta y uno *quisites*  
que pasara mil tormentos  
y penando me *tuvites*;  
hoy ya la muerte me *dites*,  
hagan todos sentimiento.

Adiós, parroquia *lusida*,  
adiós, madre de Dolores,  
ya se mi acabó la vida  
matándome con rigores;  
por l'última despedida,  
adiós, honrados señores.

Adiós, ya se *yego* 'l día  
*qui* al *suplisisio* me *yevaron*;  
¡qué *infelisisidá* la mía!

¡Con qué infamia me mataron!  
Lo mismo que una *semía*,  
mi cadaver sepultaron.

El día veintisiete *di* abril  
mi *sentensia* me leyeron;  
al campo salí a morir,  
todas las gentes me vieron,  
par'ayudarmi a sentir  
*hast'onde* más no pudieron.

Madre mía Guadalupana,  
*ruégali* a tu hiju infinito;  
adiós, todas suidadanas,  
voy a pagar mi delito;  
abran los ojos, cristianas,  
no las enrede 'l *maldito*.

¡Con qué dolor tan profundo  
el día veintiseis morí!  
Adiós, engañoso mundo;  
¿quién se *vuelvi* a creer de ti?  
Tú engañas al sin segundo;  
perdí contigo, perdí.

Adiós, patria, *onde nasí*,  
*onde* me crié con anhelo,  
pues 'hora permite 'el *sielo*  
que yo me parta de ti.  
Virgen, tú eres mi consuelo,  
tú *ti* has de doler de mí.

Dios *infinitu* encargó  
sus mandamientos no más;  
mi Dios ya yo te falté  
y tú me perdonarás;  
el quinto lo quebranté,  
que *dise*: - "No matarás."

*Presepitada* y sin calma  
falté al quinto mandamiento.  
Qué bien *diju* aquél que dijo  
con *esperensia* y talento:  
—De las pasiones del alma  
*nu* es *dueñu* el entendimiento.

Tú eres la patron'hermosa,  
Guadalupana, María,  
tú has de ser mi *nort'* y guía  
como reina poderosa;  
ya se yegó 'l triste día,  
adiós, patrona dichosa.

En un carro me *yevaron*  
y *jue 'l alguasil* mayor  
(a) ejecutar el rigor,  
*porqui* así se lo mandaron;  
las gentes y el confesor  
todo 'l ejemplo miraron.

Me vi muy atribulada,  
la *justisia* *hiso* su oficio.  
Siendo yo mujer casada  
yo misma *m'hise 'l perjuisio*;  
como mujer desgrasiada  
me *yevaron* al *suplisio*.

Adiós, mi *queridu* esposo,  
ya 'l triste día *yegó*;  
el Dios todopoderoso  
y l'iglesia nos juntó;  
el demonio cauteloso  
como traidor me engañó.

Perdóname, '*sposu* amado,  
*qui* así mi *suerti* ha querido  
*sientu* el *haberti* agraviado,  
con *rasón* estás sentido;  
pero como *t'he* estimado  
*pésami haberti* ofendido.

Quisiera tener la pluma  
que tuvo San Agustín  
*par'escribir consertado*  
desde 'l principio hasta 'l fin.  
Adiós, compañero *amadu*,  
adiós, Domingo Martín.

Adiós, queridos hermanos,  
adiós, tíos y parientes  
adiós, toditas mis gentes,  
adiós, todos *suidadanos*;  
abran los ojos cristianos,  
miren ejemplo patente.

Adiós, Río del Sapeyó,  
adiós, tusas *traisioneras*;  
en ti vive la traición,  
de ti ningún bien *s'espera*.  
*Dies* muertes *s'encuentran* hoy,  
contando de la primera.

*Tuvi* unos padres honrados,  
nunca negarlos podré;  
*comu* hija desobediente  
a sus mandatos falté;  
miren ejemplo patente  
por eso me *desgrasié*.

Adiós, madre de Dolores,  
*ruégali* a tu hijo Niñito  
que de mí tenga *piadá*,  
que ya pagué mi delito;  
mi Dios me perdonará  
porque 's justo y infinito.

Doblen tristes las campanas;  
adiós, señor *cur'honrado*,  
adiós, pueblo *desgrasiado*,  
adiós, *carsel* de *Pinfamia*,  
hoy tu rigor *mi* ha matado,  
fortuna muy inhumana.

Adiós, piadosas mujeres,  
las que supieron sentir,  
miren bien, no las enreden,  
no se dejen *sedusir*;  
abran los ojos, no quieran  
lo mismo que yo morir.

Madre, ¿para qué parió  
una hija tan desgrasiada,  
que 'en una *carsel* se vio  
con *grios* y *encarselada*,  
y en el suplisio murió  
como los perros *'horcada*?

Madre, las que tenéis hijos,  
y que sentir han sabido  
sientan a la *güerfanita*

y la *desgrasia* qui ha tenido  
¡Ay *desgrasiada* Pablita!  
¿Qu'es lo que ti ha *sucedido*?

Santo Niñito *di* Atocha,  
de cueva de pescadores,  
por tu amada *madresita*,  
la Virgen de los Dolores,  
duélete de la Pablita,  
*atiéndeli* a sus clamores.

San José, patrón amado,  
del Río de la *seboya*,  
ya se mi acabó la vida,  
ya se *yegó l'ultim'hora*,  
adiós, parroquia *lusida*  
esa del *Vaye* de Mora.

Adiós, todos *suidadanos*,  
ya *deste* mundo salí;  
mujeres *gienas* cristianas,  
yo *par'infelis* *nasí*;  
*sipliquenli* a las campanas  
que doblen tristes por mí.

¡Con qué triste sentimiento  
del mundo me despedí!  
*dándoli* al *mundu* el ejemplo,  
por que causa me perdí,  
*hasiendo* 'l referimiento  
de lo que pasó por mí,

Adiós, todos *suidadanos*,  
ya se *mi* acabó la vida,  
adiós, todos los cristianos,  
por *l'última* despedida,  
adiós, parientes y hermanos,  
*si* acabo la desvalida.

¡Con qué *tristes*'y dolor  
acabó la *giernanita*!  
Juan Ángel *jue*'l inventor,  
el que *compusu* est'indita;  
se lo pidió de favor  
la *desgrasiada* Pablita.

*Rec. R. Cobos.*

12-*Indita de la Pablita*. Melodía de violín. San Luis, Colorado. Eleuto Medina. Agosto 21-1945

Madre mía de los Dolores tú eres to-damíe-grí-a, ruega por los pe-ca-do-res, Virgen sa-grada Ma-ria

Madre mía de los Do-lo-res e-res pu-ra e in-fi-ni-ta, conce-deme la e-fi-ca-cia co-mo piado-sa y ben-di-to

para escribir la des-gracia de la fi-ya da... Pa-blita

En el Ri-o del Sa-pe-yó comen-zó la su-er-te mí-a ¿qué es lo que me suce-dió, Virgen puray madre mía

que el mal-di-to me in-sis-tió a ha-cer tan gran-dia ve-rí-a.

12. INDITA DE JUAN ÁNGEL o LA PABLITA. Procede de San Luis, Colorado. Recolección: Rubén Cobos. Tocó la melodía en el violín, don Eleuto Medina. Registrada el 21 de agosto, de 1945.

El ejemplo que se analiza no fue posible tomarlo de viva voz, solamente fue ejecutado en el violín; pero sus sonidos con la mayor facilidad se ajustaron a las palabras del texto literario, de lo cual se desprende la fidelidad con que fue transmitido. Todo el carácter de la melodía es indígena, no por los sonidos empleados, sino por el ritmo persistente o más bien viene a constituir, como en todos los ejemplos anteriores, el punto de unión de la cultura indígena con la hispánica. Por la manera en que está tratado el canto se ve que al mismo tiempo puede ser cantado y bailado y esta manera de ser coincide con otros cantos indígenas del sur, lo que viene a comprobar el mismo fenómeno de mestizaje.

Musicalmente el ejemplo encierra tres frases: la primera de cuatro miembros para acompañar la estrofa de cuatro versos octosílabos; las dos restantes compuestas de tres semiperíodos de dos incisos cada uno o sean seis incisos de ocho sonidos. La modalidad aparece en Mayor, el compás de  $\frac{3}{8}$ ; pero el ritmo, de una gran libertad, establece para el primer tiempo de cada compás tres valores de 80. y un dosillo para el segundo, condición que se infringe sistemáticamente en la segunda frase; todo esto hace que el ejemplo sea muy característico. No obstante los antecedentes que muestran que se produjo, texto y música, en el estado de Colorado, pertenece a la cultura de Nuevo México. Su antigüedad se remonta a 1861.

### 13. VERSOS DE INDITAS

ERNESTO CHÁVEZ

(Sin música)

Colección de Textos "Inditas".  
Arthur L. Campa.

A Dios le pido licencia,  
pero me ha de dar memoria  
pa componerle una indita  
a Ernesto Chávez y Mora.

Ayuda pido a María,  
la licencia la he tomado  
pa componer una indita,  
que triste fecha ha llegado.

Año de mil novecientos  
veinte y nueve que ha llegado  
con licencia de la gente  
ya el *mundí* me ha *lisenciado*.

En el lugar de Escobosa  
encontré una diferencia  
porque me *vites* ausente  
se ejecutó mi sentencia.

Treinta millas de mi hogar  
igual a mi *desendencia*  
un barreno me ha matado  
no por falta de *experiencia*.

El día veinte y seis de enero  
tal desgracia sucedió  
uno sabe dónde nace; pero dónde muere no,  
en la noria de Frank Mora  
Ernesto Chávez se mató.

El sábado en la mañana  
su caballo relinchaba  
don Frank le dijo  
que a la noria no bajara  
que rejuntara sus fierros  
y en su casa los dejara.

Y Ernesto le respondió  
que a la noria bajaría  
a tronar ese barreno  
que dejarlo no quería  
porque otro trabajador  
la muerte *recibería*.

Cuando Ernesto bajó abajo  
sofocado por trabajar  
sin pensar por un momento  
de lo que iba a pasar.

Le dice su compañero,  
agua no podrá mandar  
pa haber si hago *prensipio*  
que me quiero retirar  
cuando don Frank venía  
oyó el barreno tronar.

## 14. LA INDITA FÚNEBRE DE MANUEL B.

(Sin música)

Colección Dr. Arthur L. Campa.

Año de mil novecientos  
ochenta y tres desgraciado  
que murió don Manuel B.  
Pero murió asesinado.

A don Manuel B. mataron  
y sin remedio murió,  
y con una felonía  
un cobarde lo mató.

El se fue para la Estancia  
a ver su propiedad,  
porque un texano ladrón  
se la quería robar.

El se paró en Punta de Agua  
a esperar a sus cuñados,  
para tratar del asunto  
que estaba algo apurado.

Llegaron allí a la Estancia  
él con su buena intención,  
allí estaba el asesino  
y el diablo en su corazón.

Se hablaron sobre el asunto  
él no se quizo explicar,  
él descargó su pistola  
y le dio una herida mortal.

También don Manuel B.  
también se portó valiente  
y ya casi en la agonía  
al punto vengó su muerte.

El adulón don Fernández  
al punto perdió la vida,  
no halló quien se duela de él  
porque él lo merecía.

Whitney que fue el asesino  
que no más vino a robar,  
también sacó dos heridas  
y luego se hincó a llorar.

Don Enrique el doctor  
una herida recibió,  
y con su rifle en la mano  
a todos los desarmó.

*Deste* doctor tan valiente  
merece una buena fama  
por haber quedado solo  
en el campo de batalla.

También don Carlos Amijo  
por ser el más divertido  
al punto salió a la puerta  
para excusar el peligro.

El asesino de Whitney  
él hizo su diligencia,  
pero le hizo una herida  
al condado de Valencia.

Oye bruto y asesino  
siempre serás criminal,  
por haber matado un hombre  
que no te hizo ningún mal.

Pronto vendrá la venganza  
que del cielo la esperamos  
efetamos(?) la confianza (incompleto)

En el infierno hallarás  
la Estancia que andas buscando,  
allí tienes a los diablos  
que allí te están aguardando.

La venganza ha de venir,  
que muy pronto la verás,  
que el Quinto mandamiento  
nos dice: —No matarás.

Tú, Whitney impertinente,  
la venganza llegó ya,  
porque no se puede estar  
donde niega una sociedad.

Whitney pensó ser valiente  
al cometer esa muerte,  
pero ahora se halla afianzado,  
veremos cuál es su suerte.

El condado de Valencia  
perdió un hombre muy valioso;  
pero su alma fue a la gloria,  
allí tiene su reposo.

Don Manuel B. fue a la gloria,  
eso es cierto y evidente,  
porque quién puede dudar  
qué el hombre fuera inocente.

Su esposa quedó llorando  
a experimento(?) naturales  
y le quedaron tres niños  
para alivio de sus males.

Las lágrimas de su esposa  
siempre pedirán venganza  
a Dios le deja el cuidado  
y en él pone su confianza.

Vamos vengando por él  
que ahora eso necesita,  
que Dios se lo haya llevado  
a esa mansión infinita.

Estos versos que aquí *asiendo*  
los escribo por mi mano;  
pero lo más esencial  
es que los compuso un anciano.